Recursos Escuela Sabática
Comentario de la Lección

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 3
(11 al 18 de Octubre de 2008)

La caída en el pecado

Pr. Alfredo Padilla Chavez

"¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?" (Romanos 7:24)

I. INTRODUCCION

La palabra caída se usa para designar la pérdida de la libertad humana causada por el pecado de Adán y Eva, y aunque no se revela mucho acerca de la Caída en el Edén, tenemos suficiente información bíblica para comprender que algo ocurrió que dañó no solo la naturaleza humana sino también el planeta mismo. No obstante, necesitamos profundizar sobre lo que ha sucedido, solo así la obra realizada por Jesús nos alcanzará con su belleza y su poder salvador.

II. LA REBELIÓN EN EL HUERTO

La caída de Adán y Eva fue el resultado de la interpretación engañosa que hizo Satanás de las órdenes divinas. Al tentador se le permitió tener acceso a la pareja, pero Dios tenía la libertad de alertarlos acerca de las intenciones de este ángel caído y advertirles para estar atentos. El resto iba a ser determinado por la forma en que los seres humanos utilizaran su libertad, una libertad que los hacía responsables de sus acciones.

a. Satanás les ofreció ser como Dios

"Y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" **(Génesis 3:5)**
Satanás primero hace a los hombres dudar, a dejar de creer en Dios y, luego a negarlo y finalmente a enfrentarse a Dios. Les prometió beneficios inexistentes. Su objetivo fue introducir el descontento con su situación actual. Los tienta para que busquen ascender como si fueran dignos de ser dioses. Satanás se arruinó a sí mismo cuando deseó ser como el Altísimo, luego, procuró infectar a nuestros primeros padres con el mismo deseo para destruirlos. [1]

Dios había dicho a la pareja que ellos tenían la libertad de rechazar la vida: eso era la verdadera libertad. Ahora el enemigo le presentó a la mujer una tercera opción: la autonomía absoluta. De acuerdo con el enemigo, este tipo de existencia no depende de nadie más y trasciende la posibilidad de la muerte. Le estaba

---

[1] Henry, Matthew: *Comentario De La Biblia Matthew Henry En Un Tomo*. Miami : Ed. Unilit, 2003, S. 13

ofreciendo el modo divino de existencia: "Y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" (Génesis 3:5). La serpiente invitó a Eva a rechazar su infantil dependencia de Dios para abrazar la auto-determinación absoluta.

b. Eva codició deseó alcanzar la sabiduría independientemente de Dios y se rebeló

***"Y vio la mujer que el árbol era bueno… para <u>alcanzar la sabiduría</u>"* (Génesis 3:6).**

"La transgresión no son pasos ascendentes sino descendentes hacia el abismo".[2] El centro de la existencia humana comenzó a alejarse de Dios hacia sí mismo. Eva ya estaba experimentando emociones: "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría" (Génesis 3:6). El egoísmo, la codicia y el interés propio gobiernan ahora la naturaleza humana.

Dios le había dicho que el árbol no era bueno para comer, que su propósito en el jardín no era alimentarlos sino destacar el hecho de que eran libres. Ella ahora examinó el árbol y le asignó un nuevo papel, y al hacerlo se atribuyó a sí misma una prerrogativa divina, Eva llego a la conclusión de que el árbol "era deseable [*chamad*] para obtener sabiduría [*sakal*]" Ahora estaba involucrada en una búsqueda de sabiduría independientemente de Dios e impulsada por la codicia. Adán y Eva aceptaron la auto existencia aparte de Dios. <u>Usaron mal su libertad al elegir una ilusión</u>.

"…Satanás le presentó la posibilidad de alcanzar una posición más elevada y de obtener más conocimiento y sabiduría que las que el Creador les había dotado, actuando independientemente de la voluntad divina. De la misma manera había actuado Satanás en el cielo y había perdido el poder y la gloria que se le había concedido; por su orgullo y ambición de llegar a ser igual al Altísimo y establecer su trono en medio de las estrellas lo había perdido todo. Ahora quería presentarles la misma tentación que se había originado en su corazón para hacerles dudar de la divina sabiduría y desconfiar de sus providencias. No tuvo escrúpulos para engañarlos a fin de cumplir con su propósito de acarrear sombras sobre la vida y el carácter de la santa pareja, producir tristeza y dolor en el cielo, y desbaratar los propósitos divinos en la creación de los seres humanos. Pretendiendo ser su amigo les declaró que Dios había cometido un error al establecer leyes que regularan la conducta de sus criaturas. Pero al sembrar dudas sobre la ley de Dios, sólo estaba buscando cumplir con su deseo infernal de traer a la raza humana bajo su propio control" (***Signs of the Times*, 8 de octubre, 1894**).

III. CONSECUENCIAS DEL PECADO

a. Físicas

La Biblia habla de tres muertes: (1) La muerte espiritual (Efe. 2: 1; 1 Juan 3: 14); (2) la muerte transitoria, o sea la "primera muerte" que Jesús describe como un "sueño" (Juan 11: 11-14; Apocalipsis 2: 10; 12: 11); y (3) la muerte

[2] Henry, Matthew: *Comentario De La Biblia Matthew Henry En Un Tomo*. Miami : Ed. Unilit, 2003, S. 13

eterna, o sea "la segunda muerte" (Mateo 10: 28; Santiago 5: 20; Apocalipsis 2:11; 20: 6, 14; 21: 8) (Comentario Bíblico Adventista: Romanos 5:12 Página 527)

1. **Muerte física**

"… así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" **(Romanos 5:12)**
Griego *diérjomai*, "atravesar", "recorrer", "penetrar". La oración podría traducirse: "La muerte se extendió a todos los hombres". El verbo sugiere que la muerte se abrió paso hasta cada miembro de la familia humana. Esta declaración de que la pena de muerte pronunciada sobre Adán ha pasado a todos los hombres, demuestra que la sentencia contra Adán (Génesis 2: 17) no se refería a la "segunda muerte". La segunda muerte no puede transmitiese a otros, pues sobrevendrá como resultado del juicio final, acerca del cual se afirma claramente: "Fueron juzgados cada uno según sus obras" (Apocalipsis 20: 12-13). El juicio final de Dios y la sentencia final de muerte eterna se basan en la responsabilidad personal e individual (Romanos 2: 6)

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

b. **Espiritual**

1. **Separación de Dios**

"Todo el cielo se lamentó por la desobediencia y la caída de Adán y Eva, que habían acarreado la ira de Dios sobre toda la especie humana. Ya no podían tener comunión directa con Dios y se habían sumergido en la miseria y la desesperación" (***La historia de la redención,*** **pp. 47, 48**)

"Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto…" (Génesis 3:8)
Las visitas periódicas de Dios, hacia el fin del día, cuando suaves céfiros vespertinos refrescaban el huerto, siempre habían sido una ocasión de deleite para la feliz pareja. Pero el sonido de la aproximación de Dios fue entonces un motivo de alarma. Ambos sintieron que de ninguna manera se atreverían a encontrarse con su Creador. Ni la humildad ni el pudor fueron la razón de su temor, sino un profundo sentimiento de culpabilidad. Entonces se aterrorizaron

¿Dónde estás tú? (Génesis 3:9)
Adán, que siempre había dado la bienvenida a la presencia divina, se ocultó ahora. Sin embargo, no podía esconderse de Dios, quien llamó a Adán, no como si ignorase su escondedero, sino para hacerlo confesar. Adán procuró ocultar el pecado detrás de sus consecuencias, su desobediencia detrás de su sentimiento de vergüenza, haciéndole creer a Dios que se había ocultado por la turbación provocada por su desnudez. Su comprensión de los efectos del pecado era más aguda que la del pecado mismo. Aquí, por primera vez, somos testigos de la confusión entre el pe-

cado y el castigo, que caracteriza al hombre o en su estado caído. Se sienten y detestan los resultados del pecado más que el pecado mismo.

2. Esclavo del pecado

"Como resultado de la desobediencia de Adán, cada ser humano es un transgresor de la ley, vendido al pecado…" (***En lugares celestiales*, p. 146**)
"Porque el que es vencido por algunos es hecho esclavo del que lo venció" (2 Pedro 2:19) **"¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle…?" (Romanos 6:16)**

Entre los griegos y los romanos un esclavo era considerado como propiedad de su amo, y éste podía disponer de él a su antojo. Esta es la condición de todo miserable pecador: es esclavo de Satanás, y sus propios malos deseos y apetitos son sus implacables capataces. Consecuentemente, los seres humanos viven "para servir a la inmundicia y a la iniquidad" (Romanos 6:19). Después de la caída el pecado se esparció por toda la tierra con alarmante rapidez (Génesis 6:5, 11), lo que indica que es imposible para cualquier ser humano escapar de su poder. Pablo dice: "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios" (Romanos 3:10).

La Biblia describe la condición humana "Engañoso… más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9). El pecado controla a los seres humanos hasta el punto que sus mentes hostiles a Dios y no están en condiciones de someterse a su ley (Romanos 8:7, 8).

"…sois esclavos de aquel a quien obedecéis" (Romanos 6:16)
Con nuestra conducta demostramos cuál es el amo al que servimos. Nadie puede servir al mismo tiempo a dos señores (Mateo 6:24; Lucas 16:13; cf. Juan 8:34). La imagen de Dios, aunque no totalmente borrada en el hombre, ha sido seriamente dañada. Los seres humanos reconocen que hay algo extrañamente malo en ellos, que son conscientes de ellos, pero que son incapaces de remediarlo.

3. Muerte eterna

"Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda" (Apocalipsis 20:14)
El pecado paga a sus esclavos exactamente lo que ellos han ganado. "El alma que pecare, ésa morirá" (Ezequiel 18: 4). La muerte contrasta aquí con la vida eterna, por lo tanto Pablo se está refiriendo particularmente a la muerte eterna, o "segunda muerte" (Apocalipsis 20: 6, 14-15). O sea la muerte que sufrirán los impíos después de su resurrección al final de los mil años. La primera muerte es la que le sobreviene a todos (1 Corintios 15:22; Hebreos 9:27). Todos, tanto los justos como los impíos, serán resucitados de esta primera muerte (Juan 5:28-29). Los justos saldrán de sus tumbas a la inmortalidad (1 Corintios 15:52-55). Los impíos serán resucitados para recibir su castigo y morir eternamente (Apocalipsis 20:9; 21:8). Dios los destruirá totalmente en el infierno (ver com. Mateo 10:28); los aniquilará.

"…El alma que pecare, ésa morirá de muerte eterna, una muerte que durará para siempre y de la cual no hay esperanza que uno resucite; y entonces se apaciguará la ira de Dios" **(*Primeros escritos*, p. 51)**

"Todos los impíos del mundo están de pie ante el tribunal de Dios, acusados de alta traición contra el gobierno del cielo. No hay quien sostenga ni defienda la causa de ellos; no tienen disculpa; y se pronuncia contra ellos la sentencia de la muerte eterna" **(*Conflicto de los siglos*, p. 668)**

Los pecadores serán tratados en la destrucción final como ellos lo merecen. Han rechazado el ofrecimiento de la gracia de Dios y de la vida eterna, y recibirán los resultados de su propia elección deliberada

4. **Esclavo de Satanás**

La caída ha convertido a los seres humanos en esclavos de las potencias del mal. La Biblia describe a Satanás como el príncipe de este mundo (Juan 12:31, 14:30, 16:11). Pablo se refiere a los gentiles como quienes fueron esclavizados a aquellos que "por naturaleza no son dioses" (Gálatas 4:8), es decir, a los poderes espirituales que se hacen pasar por dioses. Juan va aún más lejos cuando dice: "Sabemos que el mundo entero está bajo el control del maligno" (1 Juan 5:19). El término "mundo" tiene aquí una connotación negativa que designa a la humanidad que está en oposición y una condenación caracterizada por la oscuridad ([Juan] 1:5; 12:46), la muerte 5:19-27; 8:37, 44), el pecado (8:21, 34), la esclavitud (8:34-36), y la falsedad (8:44)". Es ese mundo que está bajo el control del maligno, que no pueden vencer o libertarse de su poder.

Durante la tentación (Mateo 4:8) Satanás se presentó ante Cristo como príncipe de esta tierra. No tenía derecho a ese título, pero había arrebatado a Adán y Eva el dominio que Dios les había dado. Satanás pretendía haber reemplazado a Adán como legítimo señor de la tierra (Génesis 1:28; Job 1:6-7), pero gobernaba como usurpador. Sin embargo, Cristo no refutó directamente las pretensiones de Satanás, y sólo negó que Satanás tuviera derecho alguno de recibir adoración. Jesús mismo habló de Satanás como el "príncipe" de este mundo, reconociendo así el gobierno de facto de Satanás (Juan 12: 31; 14: 30; 16: 11).

c. **Mental**

1. **Muerte espiritual (Tendencia al pecado)**

Las obras concretas pecaminosas son expresión de una actitud del hombre que consiste, precisamente, en aquella tendencia al pecado que «reside» dentro de él "Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago" (Romanos 7:19) y que rige sus acciones. Cuando Pablo habla de la realidad del pecado especialmente, Romanos 5-8, quiere significar no solamente un hecho concreto aislado, sino la predisposición al pecado del hombre «sin Cristo» (Efesios 2: 12).

"De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí" (Romanos 7:17)

La construcción griega es enfática. Pablo se refiere con este "yo" al "hombre interior" (vers. 22), que se diferencia del otro "mí" en el cual mora el pecado, que es definido en el vers. 18 como "mi carne" y en el vers. 23 como "mis miembros". Pablo no dice esto para negar la responsabilidad del hombre por sus actos pecaminosos, sino para mostrar el gran poder del pecado interior que se hace sentir contra los esfuerzos más decididos del apóstol

“…Quien me librará de este cuerpo de muerte…” (Romanos 7:24)
La construcción griega no permite saber si debe entenderse como aparece en la RVR o "el cuerpo de esta muerte", aunque la última relación parece más natural. Se ha debatido mucho el significado de este pasaje. Pero la convicción general es, por lo menos, que no se puede comprobar que Pablo estuviera aludiendo a una antigua costumbre de encadenar juntos a un prisionero y a un cadáver, aunque esa horrenda práctica proporcionaría una vívida ilustración de las circunstancias espirituales que Pablo está describiendo.

Pablo considera el cuerpo, la carne, como la sede del pecado, el lugar donde mora la ley del pecado que actúa en los miembros para ocasionar la muerte (vers. 5, 13, 23, 25). Con esto no quiere decir que el cuerpo físico sea malo. Su clamor en busca de liberación se refiere a quedar libre del yugo de la ley del pecado, de modo que su cuerpo no sirva más como morada del pecado y de la muerte, sino que pueda ser ofrecido a Dios como un "sacrificio vivo, santo y agradable" (Romanos 12: 1).

d. Social

1. Pérdida de señorío

“…maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo” (Génesis 3:17,18
Al exaltar su voluntad por encima de la voluntad de Dios, Adán debía aprender que independizarse de Dios no significa colocarse en una esfera más excelsa de existencia sino separarse de la Fuente de la vida. De ahí que la muerte le mostraría la completa falta de valor de su propia naturaleza. La misma palabra que había sido usada para expresar los sufrimientos relacionados con el parto, ahora se usa para informar a Adán de las dificultades que encontraría al sacar a duras penas un mísero sustento de la tierra maldita. Mientras viviera allí, no tendría esperanza de que se aliviara esto.

Antes de la caída, la tierra producía sólo plantas que eran útiles como alimento o bellas para recrear la vista. Ahora había de producir también "espinas y cardos". El trabajo aumentado, necesario para cultivar la tierra, incrementaría la aflicción de la existencia del hombre. Tenía que aprender, por amarga experiencia, que la vida apartada de Dios, en el mejor de los casos, es dolor y aflicción. Se expresa ahora vívidamente el arduo esfuerzo que había de añadirse a la gravosa vida del hombre. Esto se refiere específicamente al agricultor que debe vivir arrancando de una tierra maldis-

puesta el alimento para sí mismo y su familia, pero se aplica igualmente para todos los otros oficios.

“Adán había sido rey de los seres inferiores... pero cuando pecó perdió su derecho al dominio. El espíritu de rebelión, al cual él mismo había dado entrada, se extendió a toda la creación animal. De ese modo, no sólo la vida del hombre, sino la naturaleza de las bestias, los árboles del bosque, el pasto del campo, hasta el aire que respiraba, hablaban de la triste lección del conocimiento del mal” (*La maravillosa gracia de Dios*, p. 41)

De este modo la naturaleza toda se rebelo contra el hombre, y Adán perdió su señorío sobre ellos que le fue dado durante la semana de la creación (Génesis 1:28)

2. **Separación de su pareja**

“Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí” (Génesis 3:12)
La respuesta de Adán fue una tortuosa y evasiva excusa por su confusión, lo que significaba una acusación contra Dios. Así había cambiado el carácter de Adán en él corto intervalo desde que entró en la senda de la desobediencia. El hombre que sentía un cariño tan tierno por su mujer como para violar a sabiendas la orden de Dios a fin de que no fuera separado de ella, ahora habla de ella con antipatía fría e insensible como "la mujer que me diste por compañera". Sus palabras recuerdan las de los hijos de Jacob que hablaron a su padre en cuanto a José como "tu hijo" (Génesis 37: 32; cf. Lucas 15: 30). Uno de los amargos frutos del pecado es la dureza de corazón: "sin afecto natural" (Romanos 1: 31). La insinuación de Adán de que Dios era culpable por su triste condición, al estar atado a una criatura tan débil y seductora, se hunde en las mismísimas profundidades de la ingratitud.

IV. LA REACCIÓN DE DIOS

a. Realizó el primer juicio investigador

“Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?” (Génesis 3:11)
Dios se acercó a ellos para evaluar –junto con ellos– el crimen que ellos habían cometido y juzgarlo. Por medio del proceso del juicio, en el que se hicieron preguntas y se dieron respuestas, Dios los estaba conduciendo a reconocer que ellos eran realmente culpables y que su rebelión era injustificada

b. Puso en ejecución el plan de salvación

El hombre no fue abandonado a las consecuencias del mal que había escogido. Le fue prometido un Libertador. Dios dijo a la serpiente: "Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15). Antes de oír hablar de espinas y cardos, de las penas y dolores que habían de ser su suerte, o del polvo al cual debían tomar, nuestros primeros padres oyeron palabras que no podían sino in-

fundirles esperanza. Todo lo que habían perdido cediendo a Satanás, podía recuperarse por medio de Cristo.

"…El Hijo de Dios fue dado para redimir a la familia humana. Mediante sufrimientos infinitos, sobrellevados por el inocente en lugar del culpable, se pagó el precio que iba a redimir a la familia humana del poder del destructor y restaurar en ella la imagen divina. Los que aceptan la salvación que Cristo les trae, se humillarán ante Dios como niñitos" (***Testimonios para la iglesia*, tomo 9, pp. 225, 226**).

V. CONCLUSION

La Caída fue un acto de rebelión contra Dios, y trajo consecuencias: espiritual, física y social en los pecadores. Por cuanto los resultados fueron tan malos, debía hacerse algo drástico; de otro modo, no tendríamos esperanza: La Cruz fue esa respuesta al problema causado por la Caída.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"
http://www.escuelasabatica.tk

Escríbenos (sugerencias, pedidos) a:
apadilla88@hotmail.com
www.apcnorte.org.pe
Lima – Perú